

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

INSERCIÓNES.

Anuncios y comunicados a precios convencionales. La correspondencia toda al director gerente, calle Mayor, 120.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SUBSCRIPCIONES.

PROVINCIA. 4 pesetas trimestre. Punto de suscripción, calle Mayor, 120.

AÑO XXVI. NÚMERO 6440.

MADRID, MARTES 20 DE JULIO DE 1875.

OFICINAS, CALLE MAYOR, NÚM. 120.

PÉRDIDA

de un pendiente de amatista y perlas, la noche del 18 del actual en el paseo o teatro del Prado. Se gratificará al que lo presente en la calle del Amor de Dios, núm. 5, portería.

VAPORES PARA BALEARES Y CANARIAS.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

LA UNIÓN.—DILIGENCIAS A PANTO LLOSA. L. Ramirez, Alcalá, 12.

FONDA DE LOS DOS CISNES.

Queda cerrado este establecimiento hasta setiembre próximo con el fin de hacer varias reformas.

ADVERTENCIA

Por haber aparecido trocadas las planas del folletín correspondiente al domingo último, le reproducimos en nuestro número de hoy.

PRIMERA EDICION.

Despachos telegráficos y noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, y que publica la Gaceta, referentes a la insurrección carlista.

«CENTRO.—El general Salamanca al ministro Guerra.—Campamento frente al Collado, 17 de julio de 1875 a las 12 de la noche, (transmitido ayer por Valencia.)—Hoy el fuego de fusilería ha sido nutrido y frecuente, rechazándose una salida del enemigo y estrechando el bloqueo. Se han tomado a viva fuerza los tres fuertes que hay a media falda del cerro donde se halla el castillo y se han situado dos baterías de cuatro piezas cada una, habiendo subido la tropa a brazo las piezas Krupp y las de a ocho largas. Al amanecer romperé el fuego vigorosamente.

Campamento al frente del Collado, 19 julio 1875.—General Salamanca al ministro de la Guerra y general en jefe del ejército del Centro.—El fuerte del Collado con toda su guarnición se ha rendido a discreción y sin condiciones, después de rechazar las que presentó el enemigo al situarse el asalto por las fuerzas del teniente coronel Portillo a la una de la noche.

Sobre el fuerte se han hecho 507 disparos, de los que la generalidad han entrado en él causando grandes destrozos. He mandado médicos para curar sus heridos, entre los que hay varios graves. Se han hecho prisioneros al titulado gobernador

civil, 11 jefes y 300 más, entre oficiales y tropa. Se han cogido mucho material de toda clase y dos cañones.»

El comandante militar de Alcáñiz participa que se han presentado muchos carlistas a las fuerzas que hay en Gandesa, y que en aquella ciudad lo han verificado ayer 10 de tropa, un denominado teniente coronel jefe de la enfermería general de caballos, un oficial de administración y un alférez que estaba de comandante militar en Peñarroya.

De Castellón dan conocimiento de la disolución de la partida de Miravet. Este ha podido indulto y se le ha concedido, presentándose con los voluntarios que le quedaban a la Guardia civil de Villafamés, entregando su revólver y la espada. En el territorio de la provincia de Castellón no queda un carlista en armas.

CATALUÑA.—El día 18 rompieron los carlistas el fuego contra Puigcerdá con numerosas fuerzas y cuatro piezas. La plaza contestó en el acto con gran entusiasmo e imponderable energía.

El 19 por la noche comprendiendo lo inútil de sus intentos se retiraron y al apercibirse de ello la guarnición salió con su comandante militar a perseguir al enemigo, encontrando varios muertos en la batería de Villobet. De las cuatro piezas referidas dos fueron inutilizadas por los fuegos de la plaza y un cañón Krupp desmontado. En la guarnición, voluntarios y milicias ha habido gran entusiasmo. Noticias transmitidas por los agentes consulares aseguran que de resultas de la persecución ha pasado la frontera considerable número de facciosos que calculan en más de 2000, cogiéndose dos morteros y 12 carros de municiones.

El general encargado del despacho de la capitania general da conocimiento de que la brigada del Vallés, al mando del coronel Alvarez Villamil, marchó desde Sarriá en persecución de las facciones que pretendían invadir el llano, apoderándose anteayer tarde del pueblo Sellent después de un brillante ataque y de desalojar en todas sus posiciones a las fuerzas capitaneadas por los cabecillas Miret, Vila de Prat, Chic de Sellent y Mariano de la Coloma.

A las cuatro y media de la madrugada recibimos de la Agencia Fabra los siguientes «DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Nueva York, 19.

En San Miguel (Guatemala) han estallado gravísimos disturbios originados por la prohibición de que se

leyese públicamente una pastoral del obispo.

Dos generales y muchos ciudadanos perecieron en el motín.

Varios edificios fueron incendiados, calculándose sus pérdidas en un millón de pesos fuertes.

El orden ha sido restablecido.

Versalles, 19.

Asamblea nacional.—Se aprueba un aumento a la asignación de los maestros de primera enseñanza.—Comienza el debate de los presupuestos. Se aprueban muchos artículos de los mismos.

París, 19.
La comisión de la ley de suspensión de la Asamblea se reunirá mañana para oír a los Sres. Buffet y Dufaure quienes indicarán las leyes cuya discusión es necesaria antes de la clausura.

Berlín, 19.
El resultado probable de las elecciones en Baviera será de 77 liberales contra 70 ultramontanos.

Constantinopla, 18.

Los comisarios que el gobierno turco ha mandado a la provincia de Herzegovina para tratar de un arreglo con los insurrectos cristianos, no han podido conseguir nada. Piden que se manden tropas allí y que se adopten medidas represivas.

Londres, 19.

El príncipe Humberto ha recibido al embajador de España en audiencia particular.

Con fecha de anteayer se comunicó por telegrafo a los gobernadores civiles de las provincias la orden ampliada hasta mañana miércoles 21, el plazo concedido a los individuos de las juntas y comités carlistas para que presenten el juramento de adhesión a S. M. el rey. El plazo termina a las doce de la noche de mañana.

El general Quesada parece que ha ocupado a Peñacorrada dispersando a un batallón carlista que se oponía a su paso.

El ayuntamiento de Valencia ha invitado a los ministros a las fiestas que tendrán lugar en aquella ciudad durante la próxima feria.

La reunión de esta noche en el Senado, a decir de algunas personas, promete ser importante.

Nuestras noticias nos autorizan a creer que la comisión general de bases constitucionales deliberará sobre la forma en que ha de ser suscrita el ante-proyecto por todos sus individuos, y de la actitud que adoptarán en este punto los representantes de los tres partidos conciliados.

Se están llevando a cabo algunas

rectificaciones de las listas de juntas y comités carlistas que son en pequeño número a pesar de lo que se ha dicho.

Se encuentra gravemente enfermo el hijo de nuestro amigo, el secretario del gobierno civil de esta provincia, D. Federico Villalba.

Le descamos un pronto restablecimiento.

Parece que hoy será levantada la suspensión impuesta al periódico satírico el Tío Conejo, que fué objeto de esta disposición por una viñeta de su último número.

Anoche salió por la línea del Norte el general Sr. Makenna.

Anoche salieron para Santander la señora marquesa viuda de Viluma, la familia del señor ministro de Hacienda, los brigadieres Ahumada y Olawlor y el señor conde de Plasencia.

Anoche salieron para el Norte el general Sr. Urbina, el brigadier Sr. Suarez y el señor marqués del Arenal.

El bolsín cerró anoche a 4575. Antes de terminar las operaciones no se tenía aun conocimiento de los sucesos favorables del Centro.

Reunida anoche la comisión de bases constitucionales consumió el tercer turno en pró del voto particular del señor marqués de Corvera el señor Carramolino.

Se dió lectura de la proposición del Sr. Suarez Inclán, que defendida por su autor, fué retirada.

Puesto a votación después, el voto particular fué desechado por 26 votos contra 8, levantándose la sesión a las doce y media.

Esto noche volverá a reunirse la comisión a la hora de costumbre.

Ayer noche fueron detenidas en la calle de la Montera dos mujeres por vender periódicos pregonando noticias falsas.

El padre santo al negarse a admitir la dimisión que ha enviado el obispo de Jaén, ha escrito al Sr. Monescillo que un prelado es un centinela, y que jamás debe abandonar su puesto, y que en estos tiempos debe darse gran ejemplo, como el de al mundo, de prudencia y de paciencia.

Ayer mañana ha regresado de Guadalupe el Sr. Topete y su familia.

La España Católica de anoche publica un artículo de los señores de Corvera en pró de la intolerancia religiosa; además publica un artículo de fondo examinando a elogio el discurso.

Segun cartas particulares de origen carlista recibidas de Estella, la genta de armas de D. Carlos ha hecho un recibimiento poco lisonjero a los amantes platónicos del pretendiente que diariamente llegan a dicha ciudad.

Los improperios, denuestos y amenazas que les dirigen a cada momento son de tal naturaleza que los recién llegados prefieren vivir en el extranjero a soportar los tratamientos de sus correligionarios y en su consecuencia muchos de ellos se disponen a salir para Francia.

Ha llegado a esta capital el diputado provincial de Cádiz Sr. Certero.

En el tren de Andalucía salió anoche el señor marqués de la Rivera con su familia.

El espada Currito salió anoche con su cuadrilla para Sevilla.

Parece que se van a introducir algunas reformas en la vigente ley de marcas de comercio, muy parecidas a las que están planteadas en Alemania hace bastante tiempo respecto de tan importante ramo.

El día 11 fueron entregadas por el cardenal Antonelli al rector de Monserrat, y por este a nuestro embajador en Roma, los palios de los arzobispos de Tolodo y Santiago de Cuba. Estos palios, de lana blanca con cinco cruces negras, que se lloran como escarpulario, son hechos por las monjas de Santa Inés, de la lana de corderos blancos y negros que el Padre Santo bendice en Pascua.

Parece que el teniente coronel don Pio Villar, que al frente de tres compañías tan bizarramente se portó en la acción de Triviño, ha solicitado la cruz laureada de San Fernando.

SEGUNDA EDICION.

Hoy publica la Gaceta:

Un real decreto del ministerio de la Guerra promoviendo a brigadieres al coronel del cuerpo de Ingenieros don Francisco Zaragoza y Amor, en el ejército de Cuba.

Dos decretos del ministerio de Ultramarinos, para pago de haberes de la junta superior de Sanidad de la isla de Cuba y para el pago de telegramas oficiales expedidos por el cable submarino.

Una real orden del ministerio de Hacienda disponiendo:

«Que desde luego se anuncie en los periódicos oficiales la admisión a reconocimiento, desde el día 22 del actual, de los cupones de bonos de la

—¿Por qué? Se lo hubiera hecho confesar todo...
—¡Sí, perdiéndome a mí! Ese hombre que me crees en mi casa espóra prenderme mañana, luego quizás...
—No puedes alejarte así, sola, sin equipaje...
—¿Crees que debía cometer la imprudencia de preparar una silla de posta para que se enterara todo el barrio de mi partida? No: he salido de casa con lo puesto, esta noche recogeré en Clichy a donde va a conducirme cualquier coche de alquiler, todos los efectos que he dejado allí la noche pasada, y ya lejos de París me procuraré un carruaje para ganar la frontera.
—Para vivir en el extranjero necesitas también dinero. Déjame ir a casa, te traeré algunos miles de lises, que bastarán a tus primeras necesidades.
Berta detuvo a su hermano, que se dirigía ya a la puerta, y le dijo:
—Gracias.
De entre los pliegues de su chal sacó la mano derecha, y en ella presentó un pequeño saco de piel de Rusia.
—Mira,—dijo abriéndole.—Aquí llevo con que proporcionarme todas esas comodidades que abandono.
A la luz de las bujías salieron del fondo de aquel saco destellos deslumbradores; eran una porción de diamantes amontonados.
—Siempre atento al peligro que me amenazaba, siempre dispuesta a huir en cuanto fuera preciso, había reunido una fortuna en alhajas que podero llevar fácilmente. La colocación de valores en el extranjero es siempre conocida; con los diamantes no hay dificultad ninguna, van conmigo y me servirán donde quiera que los necesite. Aquí llevo lo menos dos millones.
Después de cerrar su saco, Mad. de Armangis contempló el reloj y dijo:
—¿Cerca de las doce! ya debería yo estar lejos de París.
Aunque no estuviera convencida del peligro como su hermana, Valnac ya no pensaba en detenerla; pero no creía prudente abandonarla, y exclamó:
—Está bien; partamos.
—¿Como? ¿piensas venir conmigo, Francisco?
Y con un movimiento melancólico de cabeza, añadió:

—No lo esperes. No admito tu sacrificio; tu sitio está entre los buenos. Blanca además necesita un protector. Mi desaparición y la locura de su padre dejan huérfana a esa niña. Tú volverás por ella.
—Pero tú no puedes huir sola.
Berta pareció vacilar un momento y después murmuró:
—Ciertamente no pensaba partir sola.
—¡Ah!... comprendo. ¿Por eso venias a buscar a Pablo Avril?
—Sí. He dicho que esta pasión era el principio de mi castigo... ¡Es un amor vergonzoso! Comprendo que es un hombre despreciable... ¡Quizás por eso es mas digno que otro de ser mi compañero de viaje!... ¡Me es imposible resistir a la violenta pasión que me inspira! Yo, al venir aquí, contaba alcanzar lo que esta mañana no he podido conseguir...
—¿No lo conseguirás ahora? ¿Crees que ese jóven abandonará el brillante porvenir que se ofrece a su vista?
A estas palabras de su hermano, irónica sonrisa entreabrió los labios de la hermosa, que murmuró:
—¡Su porvenir! Tengo para mí que le ha comprometido hoy en casa de Mr. Józeres. No sé qué es lo que ha podido decir, que ha hecho que se crucen miradas muy significativas entre el doctor y la Cardoze. La tempestad va a estallar sobre la cabeza de Pablo, y yo cuento con que la pobreza lo arrojará por fin en mis brazos.
El conde, a quien repugnaban estos detalles, repuso dando otro giro a la conversación:
—Pablo no ha vuelto a su casa desde esta mañana, y siendo tan tarde supongo que no vendrá ya. Creo que debes renunciar a tu compañero de viaje y partir cuanto antes.
—¡Renunciar a él! Aunque arriesgara mi seguridad no renunciaré.
Se dirigió a la mesa en la que vio el cado de escribir trazando rápidamente este billete:
Cuando hayas perdido toda esperanza de fortuna, ven a buscarla que aun te espera en Clichy sous Bois, donde te aguardaré tres días.
Mr. de Valnac iba leyendo por encima del hombro de su hermana.
—¿Estás loca? ¡Abandona ese pro-

do se pusiera no una, sino veinte barbas, sería siempre descubierto por su gran barriga.
—Si, confieso mi estupidez... Y sin embargo, ese barbucho tiene la misma estatura que el gordo. Es un hombre fuerte, ágil; no le falta más que el abdomen del otro...
Quedóse unos momentos pensativo, y por fin concluyó:
—En fin, en vano me repito que soy un idiota; no hay quien me quite de la cabeza que son los ojos de Caduchet!
—No puede haber dos personas cuyos ojos se parezcan?
—Sí, pero es su frente, es la misma frente sobre aquella nariz que él se pintaba colorada como la de un borracho... Estaba así con su brazo...
En medio de estos recuerdos, un detalle nuevo debió venir a su memoria, porque exclamó con el mismo tono de asombro que ya había empleado:
—¡Diable! ¡diable!
Y después, con una resolución repentina, exclamó:
—¡Aguardadme diez minutos.
—¿Estás en tí?—dijo el conde deteniéndolo.—Si Mr. Avril llegase durante tu ausencia... ya ves, no debemos encontrarnos.
—Tranquilízate, no voy mas que hasta la portería. Si Pablo entra, le detendré.
Y antes de alejarse, Bourguignon miró de nuevo al reloj, y murmuró con despecho:
—Venir! De seguro se estará despachando a su gusto.
—¿Temes que cometa alguna nueva torpeza?
Sin responder a esta pregunta el anciano murmuró alejándose:
—Diez minutos, nada más que diez minutos! Voy a la portería.
—Los diez minutos y otros diez corrieron sin que el ausente reapareciera, y ya Mr. de Valnac se preguntaba si Bourguignon le habría olvidado, cuando se oyó dar un campanillazo en la puerta.
—Es él,—se dijo el conde,—se habrá olvidado llevar su picaporte para entrar.
En su precipitación para ir a abrir olvidóse de llevar luz y la oscuridad más completa reinaba en la antecala-

do se pusiera no una, sino veinte barbas, sería siempre descubierto por su gran barriga.
—Si, confieso mi estupidez... Y sin embargo, ese barbucho tiene la misma estatura que el gordo. Es un hombre fuerte, ágil; no le falta más que el abdomen del otro...
Quedóse unos momentos pensativo, y por fin concluyó:
—En fin, en vano me repito que soy un idiota; no hay quien me quite de la cabeza que son los ojos de Caduchet!
—No puede haber dos personas cuyos ojos se parezcan?
—Sí, pero es su frente, es la misma frente sobre aquella nariz que él se pintaba colorada como la de un borracho... Estaba así con su brazo...
En medio de estos recuerdos, un detalle nuevo debió venir a su memoria, porque exclamó con el mismo tono de asombro que ya había empleado:
—¡Diable! ¡diable!
Y después, con una resolución repentina, exclamó:
—¡Aguardadme diez minutos.
—¿Estás en tí?—dijo el conde deteniéndolo.—Si Mr. Avril llegase durante tu ausencia... ya ves, no debemos encontrarnos.
—Tranquilízate, no voy mas que hasta la portería. Si Pablo entra, le detendré.
Y antes de alejarse, Bourguignon miró de nuevo al reloj, y murmuró con despecho:
—Venir! De seguro se estará despachando a su gusto.
—¿Temes que cometa alguna nueva torpeza?
Sin responder a esta pregunta el anciano murmuró alejándose:
—Diez minutos, nada más que diez minutos! Voy a la portería.
—Los diez minutos y otros diez corrieron sin que el ausente reapareciera, y ya Mr. de Valnac se preguntaba si Bourguignon le habría olvidado, cuando se oyó dar un campanillazo en la puerta.
—Es él,—se dijo el conde,—se habrá olvidado llevar su picaporte para entrar.
En su precipitación para ir a abrir olvidóse de llevar luz y la oscuridad más completa reinaba en la antecala-

cuando abrió la puerta que había buscado casi a tientas.
A la vaga luz del quinqué que había en la escalera, Valnac distinguió la forma de una mujer cuidadosamente envuelta en un chal y cubierta con el velo de un sombrero.
—¿Ha venido Mr. Avril?—preguntó la recién llegada.
Aquella voz, Mr. de Valnac la reconoció al punto: era la de su hermana, la de Mad. de Armangis; pero al mismo tiempo que escuchaba la pregunta de Berta, oía por la escalera pasos precipitados de una persona que subía y cojió a su hermana de la mano la entró y cerró la puerta.
—¿Eres tu, Pablo?—murmuró Berta en la oscuridad.
—Silencio,—dijo Francisco en voz baja.
Sin saber por qué, el conde había tenido el presentimiento de que un peligro amenazaba a su hermana, de que la perseguían, y no debió engañarse porque el que subía se detuvo delante de aquella misma puerta.
—No es Bourguignon, —se dijo el jóven, que conocía demasiado el paso lento y mesurado del criado.
A pesar de la observación, Francisco creyó haberse engañado al oír que una llave era introducida en la cerradura.
—Pues se ha llevado la llave,—pensó el conde.—No creí que pudiera subir tan ligero.
Una circunstancia singular vino a probarle que no era Bourguignon el que quería entrar. En lugar de girar la llave fácilmente en la cerradura, la movían a derecha e izquierda sin conseguir hacer jugar su mecanismo.
—Ensayan una llave falsa.
En aquel momento un juramento contenido oyóse al otro lado de la puerta, y sacando la llave el que llegaba, se decidió a entrar sin duda de un modo mas franco, y tiró de la campanilla.
Inmóvil y muda, sin saber quién la había recibido, Mad. de Armangis había asistido al ensayo de aquella llave falsa.
Después del campanillazo, monsieur de Valnac dejó pasar algunos instantes como para dar a entender que ve-

primera emision, y los de aquellos titulos de la segunda que hubieren sido llamados al can...

Una real orden del ministerio de la Gobernacion reduciendo a 25 el plazo de 30 dias...

Una real orden del ministerio de Fomento fijando en 25 el numero de corredores de comercio de Santander...

La direccion de Aduanas anuncia la provision por concurso de una plaza de oficial de segunda clase...

Entre las declaraciones de derechos pasivos que hoy publica la Gaceta...

De Boltaña (alto Aragon) escriben con fecha 14 al Diario de avisos de Zaragoza...

La fuerza principal del cura de Flix se encontraba anteayer en el puerto de Fenés...

De la faccion que permanecia en Boltaña el dia 14, dice el mismo colega de Zaragoza...

Escriben de Huesca que son pocos los individuos que habiendo formado parte de las antiguas juntas catolicomonarquicas...

Se nos asegura, por personas bien informadas y muy dignas de credito, que ofrecera dificultades para su concesion el ferro-carril de Linares a la via de Malaga...

La subvencion de cinco mil duros por kilometro concedida, segun digimos, por la diputacion de Jaen...

Los ocho señores que votaron anoche en favor del voto particular del señor marqués de Corvera...

on Manresa, ó pensaba hacerlo al menos.

Ha llegado a la Peninsula procedente de la Habana, el conocido banquero de aquel pais, D. Pedro Sotolongo.

Sabemos por varios enfermos que han estado ya a tomar las aguas de Sobron y Soportilla...

El próximo domingo se inaugura la plaza de toros de Ocaña con una corrida de los de la acreditada ganaderia de D. Mariano Hernan...

El señor general Mackenna ha encomendado al comisario de guerra don Severo Diaz de Reynés...

Dice un periódico de San Sebastian que al cruzar D. Carlos días pasados por una de las calles de Eibar...

En el número 11 de la interesante Revista ilustrada de Agricultura que dirige el distinguido agrónomo D. Ramon M. de Espejo y Becerra...

Han sido nombrados: jefe de negociado de tercera clase de la direccion del Tesoro D. Juan Cabello y Eche...

Hase dicho en Teruel que el cabecilla Franco, jefe del sexto batallon carlista que se habia disuelto en Mora de Rubielos...

Ayer salieron para Ceuta a cumplir la condena que en consejo de guerra se les ha impuesto, 96 individuos del batallon cazadores de Madrid...

Las últimas noticias de San Sebastian alcanzan al dia 17. Dice un periódico de la localidad...

«Estrañanse algunos de que no se hayan planteado ya en esta provincia, una de las mas castigadas por los carlistas, las medidas de rigor decretadas por el gobierno en 29 de junio último.

«Por noticias del interior del pais se sabe que los carlistas están muy inquietos y preocupados por los terribles reveses que han experimentado...

«El Pabellon nacional continúa manifestando la opinion de que las discusiones sobre la cuestion religiosa deben aplazarse.

«Las noticias de Barcelona alcanzan al dia 18. A las primeras horas de la tarde del 17 salieron de Esparraguera las facciones de Miret...

«Continúa la lluvia de presentaciones. Se asegura con fundamento que esta noche se presentarán Vallés y su hijo. El Centro está completamente pacificado...

«Se está fortificando el pueblo de Uldecona. Se sabe por pasajeros llegados de Tortosa que, como preveia nuestro corresponsal...

«Se ha autorizado, mediante ciertas restricciones, el transporte de maderas en el Ebro, lo cual nos hace creer que pronto se permitirá la navegacion en el más importante de nuestros rios.

«En la noche del martes, á causa de haberse disparado dos ó tres tiros en las afueras de Vilaseca, la Milicia nacional de este pueblo tomó las armas

y las autoridades adoptaron prudentes precauciones.

«La comarca del Priorato se halla completamente libre de facciones, pudiendo sus habitantes dedicarse a las faenas del campo sin temor de ninguna clase.

«Sabemos que muchos de los carlistas presentados á indulto últimamente han ingresado en las contraguerrillas denominadas de la Paz.

«El siguiente TELEGRAMA que hoy nos trasmite la Agencia Fabra, confirma la intencion de carlistas en territorio francés:

«Segun noticias de la frontera de España, por la parte de Cataluña se han refugiado en Francia gran número de Carlistas, los cuales son desarmados por los destacamentos franceses.

«Todos serán internados en los depósitos de Perigneux y en los que se establezcan en otros puntos.

«Continúa la emigracion en grande escala por la linea del Norte, especialmente por los trenes baratos de ida y vuelta que salen todos los miércoles y sábados.

«El mes de julio va siendo tan fatal para los carlistas como venturoso para nuestras armas, para el pais y para el gobierno actual.

«El Nuncio de Su Santidad ha estado hoy á conferenciar con el señor ministro de Estado, por ser día de recepcion del cuerpo diplomático.

«Ha llegado á Madrid y está llamando la atencion pública entre los hombres de estudio y ciencia un curioso é importante libro titulado Unidad del Universo.

«Ha empezado á publicarse en Madrid con extraordinario éxito, un periódico

nia de las otras habitaciones, y entreabiendo la puerta, cerró con su cuerpo la cabidad, como dispuesto á detener cualquier ataque brusco del recién llegado.

Pero los medios violentos no debian ser del gusto de este, porque se contentó con preguntar, con un acento marcado de la Auvernia:

«¿Sois vos, Mr. Bourguignon?»

A la escasa luz de la escalera vió Mr. de Valnac que el que llegaba iba vestido como un mozo de cordel, y si este aparecia algo visible á los ojos del conde, el conde en cambio no podia ser percibido del que llegaba, que repitió su pregunta:

«¿Sois vos, Mr. Bourguignon?»

Entonces trató de dar un paso, pero la mano del conde le detuvo al tiempo que exclamaba:

«¿Qué le queréis?»

Fuera que la resistencia le sorprendiera, fuera que la voz del conde turbase al recién llegado, su acento provinciano pareció haberse disimulado notablemente cuando repitió:

«¿Que qué le quiero? Quiero decirle que su amo, Mr. de Avril, le manda venir á reunirse con él al café Procopio, calle de la Antigua Comedia.

«¿Al café Procopio? Me parece muy lejos», exclamó Francisco con cierta desconianza.

«Digo lo que me han dicho, y aun el joven ha añadido, que era para un asunto grave y urgente. Asi, pues, dad el recado á Mr. Bourguignon que yo he cumplido.

«Esto fué dicho con acento de dodesen y ya iba á alejarse el mandadero, cuando Valnac le detuvo por un brazo y le preguntó:

«¿Por qué no dais vuestro recado al mismo Bourguignon?»

«Porque vos os habeis presentado en su lugar.

«Aquí esaverdad, pero en la portería debéis haberlo encontrado.

«En la portería no estaba ni el gato cuando entré yo, mucho más que la puerta estaba abierta, cuando á esta hora debiera estar ya cerrada. No hay duda que tenéis una casa bien guardada.

su hermano, y dejando para despues el explicarse su presencia en aquella casa, escuchó el dialogo y dijo al oido de su hermano:

«Ese hombre dice la verdad, no habia nadie.

Cumplido su encargo, aquel hombre queria retirarse y dijo:

«Buenas noches, señor.

Pero no habia contado con que Valnac seguia sujetando su brazo y le dijo:

«No os marcheis tan pronto. Tengo otra explicacion que pedir.

Al sentirse sujeto, aquel hombre tuvo un momento la intencion de resistir y pareció por una violenta sacudida querer librarse de los dedos que le sujetaban; pero aquel movimiento fué pasajero y su cuerpo volvió á quedar inmóvil, y su mano libre se escondió en el bolsillo de su chaqueton.

«Otra explicacion, señor! Estoy á vuestro servicio.

Ya se comprende que Valnac no podia dejar partir al que antes de llamar habia probado una llave en la cerradura y para él era claro que habia sabido sabiendo que Bourguignon no estaba, que habia probado la llave creyendo la casa sola y que habia llamado por pura precaucion, inventando cualquier pretexto al ver abrirse la puerta contra todo lo que esperaba.

Sabemos que Valnac tenia fuertes puños y su intencion era dar cuatro mociones al farsante despues de arrancarle la llave que llevaba en el bolsillo; pero durante esta conversacion, Mr. de Armangis sin duda habia apreciado algun detalle desapercibido por su hermano; quizá aquel ensayo de la llave tenia para ella otra significacion porque vió un peligro sin duda en detenerlo, y murmuró:

«Por piedad, Francisco, déjale partir.

Habia tal acento de angustia en esta súplica, que el conde, sin comprender el motivo, soltó á su prisionero diciéndole:

«Tenia que preguntaros que, si no habia nadie en la portería, quién os ha dicho el cuarto en que vivia Bourguignon.

«Toma, el mismo señorito joven que me ha dado el encargo.

Id con Dios, buena pieza, daré vuestro recado á Bourguignon cuando venga.

«Muchas gracias. Corro á llevar la contestacion al café Procopio.

Valnac cerró y aplicó el oido á la cerradura.

«¿Se aleja!» dijo á su hermana, que lanzó un suspiro de satisfaccion.

«Pasa el cerrojo. Si vuelve, si intenta abrir, encontrará al menos ese obstáculo.

«¿Qué tienes?» preguntó Francisco, guiando á su hermana hacia el salon.

A la luz de las bujías que habia sobre la chimenea, Valnac pudo por fin examinar á Berta.

«¿Partes?» dijo, viéndola vestida de viaje.

«Sí, huyo. ¡La hora de la justicia se acerca y quiero estar lejos de aquí cuando suene!

«¿Por qué ese presentimiento? Esta mañana no tenias ningun temor...»

«Sí, pero el dia ha tenido mil sucesos desgraciados que todos anuncian el peligro.

Y señalando hacia la puerta madama de Armangis, continuó:

«Esa es una prueba más. ¿Sabes quién es ese hombre?»

«Un ladrón, sin duda. No sé por qué le he dejado partir...»

«No, no es un ladrón...»

«¿Tú le conoces?»

«Es Caduchet...»

«¿Estás loca?»

«Vas á decirme que Caduchet es barrigón y sordo... Todo en él era fingido... Cuando creíamos recibir en nuestra casa un amigo grotesco, dábamos entrada á un enemigo audaz, inteligente, activo... El dia que se ha creído fuerte contra nosotros ha arrojado la máscara, y ese día ha sido el de hoy... ¿Por quién trabaja Caduchet?... ¿con qué objeto?... No quiero detenerme á examinarlo, necesito huir, porque te lo repito, ¡la hora del castigo se acerca!»

sin embargo, entre sus brazos, y con voz persuasiva murmuró:

«No tiembles así... he venido á interesarte á Bourguignon... No dudo que consentirás al fin en destruir las pruebas del pasado, y aniquilados esos papeles nada tienes que temer.

Una triste sonrisa entreabrió los labios de Mad. de Armangis, que dijo lentamente:

«No, no es el peligro con que me amenaza Bourguignon el que yo temo; eso podria conjurarse dando más ó menos dinero á Pablo Avril, al que ha querido hacer intérprete de su venganza... El peligro que yo temo es mucho más grave! El peligro que yo temo es el que viene de parte de la justicia.

«¿La justicia! ¿Qué es lo que dices? ¿dónde tiene las pruebas?»

«Ya está tratando de procurárselas; quizá venia á buscarlas á esta casa Caduchet, que debe ser un agente de policia que nos espia hace largo tiempo; y ya hoy está decidido á obrar; se ha llevado á Mad. Józeres...»

«¿A Leontina! ¿Qué es lo que dices?»

«Sí, Leontina ha partido de su casa sin que sepamos mas sino que ha sido llevada por Caduchet.

«¿Y para qué? ¿Qué razon tenia?»

«La misma que ha tenido despues para robarnos á Blanca.

«¿Blanca no está en tu casa!» murmuró Francisco fuera de sí.

«Caduchet se ha servido de tu nombre para llevársela.

«¿Miserable!»

«No, no es un miserable; aunque me perdiera mañana, hoy comprendo y agradezco lo que por Blanca hace. Ese hombre tiene piedad de los inocentes y los separa antes de tender la red en que trata de envolver á los culpables.

Y con acento de profundo terror murmuró:

«No, yo no quiero verme envuelto en esa red.

La cólera habia trastornado la mente de Francisco al saber la desaparicion de Blanca y de Leontina, y fuera de sí exclamó:

«Y pensar que he tenido á Caduchet en mi poder y que me has obligado á dejarle escapar!

«Lo contrario ora una imprudencia.

